

¿Quién está aprovechándose del momento del “COVID-19”?

Una batalla por el poder en América Latina*

CADETE JAMES LANDY, ACADEMIA DE LA FUERZA AÉREA DE EUA
DRA. KELLY SENTERS PIAZZA, PHD, ACADEMIA DE LA FUERZA AÉREA DE EUA

Introducción

Según la Estrategia de Defensa Nacional de Estados Unidos del 2018: “El desafío principal a la seguridad y prosperidad de Estados Unidos es el resurgimiento de una competencia estratégica a largo plazo... Es cada vez más claro que China y Rusia quieren dar forma a un mundo consistente con su modelo autoritario, ganando autoridad de veto sobre las decisiones económicas, diplomáticas y de seguridad de otras naciones”.¹ Una de las formas más notorias en las que China ha perseguido su objetivo de dar forma al orden mundial contemporáneo es a través de la coerción económica y la “economía depredadora”. Según el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, la reputación de China de practicar la “economía depredadora” se deriva, en gran parte, de su financiamiento de proyectos de infraestructura a gran escala en países en desarrollo que a menudo no pueden afrontar la deuda.² Además, China ha logrado avances mundiales a través de la transferencia forzada de tecnología y el robo de propiedad intelectual, los cuales tienen efectos negativos en la competencia del mercado.³ En resumen, a través de préstamos financieros, inversiones económicas y relaciones comerciales, China se ha esforzado por aumentar su poder blando y duro a nivel mundial a la vez que adquiere los insumos necesarios para sus ambiciosos proyectos de desarrollo.

El documento de defensa nacional de China (*White Paper*), identifica a América Latina como una región de interés estratégico debido tanto a sus abundantes recursos naturales (recursos cruciales para la economía de rápido crecimiento de China) como a su creciente influencia internacional.⁴ A través del comercio y la inversión financiera, China ha actuado sobre los intereses descritos en el Libro Blanco y ha desarrollado impresionantes avances estratégicos en la región de América Latina. Un estudio de 2020 del Servicio de Investigación del Congreso

*Las opiniones expresadas en este artículo son solamente las de los autores y de ninguna manera representan las opiniones, normas y política de la Academia de la Fuerza Aérea de Estados Unidos o del gobierno de Estados Unidos.

pone estos avances en perspectiva, afirmando que “el comercio total entre China y América Latina aumentó de USD 17.000 millones en 2002 a casi USD 315.000 millones en 2019” y “los bancos chinos (*China Development Bank* y *China Export-Import Bank*) se han convertido en los prestamistas más grandes de América Latina”.⁵ Del 2005 al 2019, los bancos chinos les prestaron a las naciones de América Latina y el Caribe más de USD 62.000 millones, incluyendo casi USD 30.000 millones a Brasil solamente.⁶ Aunque indudablemente las maniobras calculadas son la base de los recientes “éxitos” de China, la tendencia contemporánea de Estados Unidos con la desconexión en América Latina ha permitido la creciente presencia de China en la región.

En los últimos años, Estados Unidos ha perdido su inigualable estatus en la región latinoamericana. El reciente enfoque estratégico de Estados Unidos en los asuntos de Oriente Medio y Asia-Pacífico, redujo la ayuda exterior y amplificó la hostilidad abierta de sus vecinos del sur. La retirada de Estados Unidos del acuerdo comercial de la Asociación Transpacífico (que habría aumentado los vínculos económicos con Chile, México y Perú) han alimentado la narrativa de la desconexión de Estados Unidos en América Latina.⁷ Algunos especulan que esta desconexión ha motivado a que nuevos actores, como China, se involucraran en a la región.⁸

Aunque ya no es el país preeminente, Estados Unidos sigue siendo un socio económico fundamental para muchos de los países de la región y un importante contribuyente de ayuda exterior. En el 2018, Estados Unidos representó el 43,04% de todas las exportaciones de América Latina y el Caribe y el 32,02% de todas las importaciones de la región.⁹ Estas cifras eclipsan la participación del 12,33% de China como socio exportador y la participación un poco más significativa del 18,94% como socio importador.¹⁰ Según Ellis, evitar la penetración China en la región y mantener relaciones comerciales interhemisféricas de larga duración son vitales para la seguridad de Estados Unidos, en términos generales.¹¹

Los momentos de crisis pueden brindarles a las grandes potencias, como China y Estados Unidos, oportunidades para revisar las políticas exteriores y las relaciones económicas diseñadas en pos de la seguridad, una noción que Ilan Kelman denominó como “diplomacia de desastres”.¹² Al revisar las orientaciones de seguridad global, los países tienen la oportunidad de determinar si consolidan las políticas de statu quo o cambian de rumbo, confiando en el “desastre” como catalizador para cambiar las relaciones interestatales.¹³ Con más de 3 millones de casos y 1,5 millones de fallecidos hasta el 10 de diciembre, la pandemia del Coronavirus del 2019-2020 sin duda califica como uno de esos momentos de crisis, propicio para motivar a los países a revisar las políticas exteriores y las orientaciones de seguridad existentes.¹⁴ De ello se desprende que esta pandemia puede brindar a China y a Estados Unidos la oportunidad de revisar los esfuerzos para fortalecer su presencia econó-

mica y sus perspectivas de seguridad en la región latinoamericana. Pepe Zhang, del *Atlantic Council*, afirma que estos dos países están haciendo precisamente eso: “Cada vez más, la región [latinoamericana] está más atrapada en este clima geopolítico donde todo se caracteriza por la tensión entre Estados Unidos y China... Creo que la ayuda de COVID es un área que también se está politizando”.¹⁵

En este documento, se ofrece una evaluación preliminar de si Estados Unidos y China “aprovecharon el momento” en la primera oleada de la pandemia en América Latina para consolidar o actualizar sus políticas exteriores en la región. Específicamente, preguntamos: ¿Acaso China y Estados Unidos se aprovecharon de la crisis iniciada con la pandemia global para brindar apoyo continuo a los países latinoamericanos que tienen un interés estratégico y económico demostrado para ellos? Alternativamente, ¿acaso cambiaron el rumbo de sus políticas exteriores anteriores hacia América Latina? Nuestra concentración en la región latinoamericana no solo se justifica en función de los intereses económicos arraigados de China y Estados Unidos en la región, sino también por la asombrosa prevalencia del COVID-19 en América Latina durante el verano 2020. En la siguiente sección, proporcionamos detalles que respaldan esta afirmación. Después, presentamos los datos que informan nuestras evaluaciones preliminares fundamentales de la participación de China y Estados Unidos en la región, tanto antes de como durante la primera oleada de la pandemia del COVID-19. Este análisis nos proporciona los hallazgos en los primeros intentos de evaluar cuantitativamente las posturas de estas dos grandes potencias hacia la región en virtud de la pandemia en curso (en el momento de escribir este artículo). A modo de vista previa, descubrimos que tanto China como Estados Unidos cambiaron los destinatarios de su ayuda económica durante la primera oleada de la pandemia. De manera más significativa, los antiguos beneficiarios principales en los ámbitos del comercio, los préstamos y la asistencia financiera no fueron, para ninguno de los países, el foco principal durante la primera oleada de la pandemia. En nuestra conclusión, proporcionamos una discusión de nuestros hallazgos e identificamos las diversas implicaciones de nuestras evaluaciones para la investigación futura.

América Latina: Epicentro del COVID-19

Informes de los medios de comunicación han identificado a América Latina como la región global más afectada durante la primera oleada de la pandemia del coronavirus en 2019-2020.¹⁶ Desde el 31 de agosto de 2020, Brasil documentó el segundo número de casos más alto en el mundo, con más de 3.908.272 casos.¹⁷ A Brasil le siguieron en América Latina Perú y México con 647.166 y 595.841 casos, respectivamente.¹⁸ En términos de clasificación global, Perú y México ocuparon el sexto y séptimo lugar. Estos son puntos de datos destacables si se toma en

cuenta que Perú ocupa el cuadragésimo tercer lugar en cuanto al total de población y México el décimo.¹⁹ En la Figura 1 a continuación, se ilustra cómo otros países en la región se compararon con los países con los peores resultados durante la primera oleada de la pandemia.



Figura 1. Casos de COVID-19 en América Latina (31 de agosto de 2020)

Fuente: Autor

En la Figura 1 se puede confirmar que, en el apogeo de la primera oleada de la pandemia, Brasil sobrepasó a sus vecinos, muchos de los cuales documentaron las cifras de total de casos entre 75.000 y 600.000. Pocos países, tales como Uruguay y Nicaragua, permanecieron por debajo del total de 5.000 casos. Aunque la investigación académica sobre el tema sigue siendo escasa, los medios populares atribuyen la exposición relativamente grande de la región al virus a las condiciones en áreas con altos índices de pobreza.²⁰ La baja capacidad estatal y los servicios de salud pública de mala calidad en la región sin duda exacerbaban la gravedad de la crisis durante la primera oleada.²¹ De ello se desprende que China y Estados Unidos pudiesen haber tenido una oportunidad singular de afianzar aún más sus intereses estratégicos en la región mediante el suministro de ayuda financiera. ¿Acaso estas grandes potencias “aprovecharon el momento” y, de ser así ¿cómo?

Hipótesis, datos y diseño de investigación

Si bien, como se mencionó anteriormente, la literatura académica sobre el tema es escasa, la literatura relacionada sobre eventos históricos nos proporciona una base para informar las expectativas aplicables al contexto de la pandemia de COVID-19. Por ejemplo, durante la epidemia de Zika de 2016 en América Latina, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y el Departamento de Estado prometieron conjuntamente USD 385 millones para América Latina y el Caribe con el fin de ayudar a contener y combatir la propagación del virus.²² La respuesta fue, en parte, un esfuerzo por contener la propagación del virus del Zika. Sin embargo, también se entendió como diseñado para promover la influencia estadounidense en la región. Como tal, la dinámica en torno a la epidemia del Zika de 2016 destaca la forma en que los poderes aprovechan las oportunidades inducidas por la crisis para ampliar su influencia. Con base a esto, podemos anticipar que tanto China como Estados Unidos aprovecharían la pandemia de COVID-19, especialmente durante el apogeo de la primera ola, para afianzar aún más sus intereses estratégicos en la región mediante influencia económica.

Para probarlo, nos basamos en datos de una variedad de fuentes, entre ellas el Centro Wilson,²³ el Banco Mundial,²⁴ el Diálogo Interamericano²⁵ y el sitio web de Estados Unidos de Ayuda al Exterior.²⁶ Específicamente, recopilamos datos sobre equipos médicos y tratamientos, así como ayuda monetaria transferida a países latinoamericanos individuales desde los Estados Unidos y China del proyecto del Wilson Center “Ayuda de China y Estados Unidos a América Latina en medio de la crisis del COVID-19”. Del software “World Integrated Trade Solution” (Solución Comercial Integrada Mundial) del Banco Mundial recopilamos estadísticas sobre el comercio en América Latina. La “China Latin-America Finance Database” (Base de datos China sobre las finanzas en América Latina) nos proporciona cifras sobre préstamos chinos a la región, y confiamos en el sitio web de Estados Unidos de Ayuda al Exterior sobre todas las iniciativas de ayuda de Estados Unidos a la región. Combinamos estos datos en una serie de gráficas descriptivas para arrojar luz preliminar sobre la competencia de las grandes potencias en América Latina durante la primera ola de la pandemia.

¿Aprovecharon el momento China y Estados Unidos en América Latina?

Las gráficas a continuación documentan la cantidad de ayuda por Coronavirus donada a países de América Latina y el Caribe durante la primera ola de la pandemia tanto de China como de Estados Unidos. Utilizando datos brutos del Wilson Center, la Figura 2 muestra la cantidad de suministros médicos donados a

países de América Latina, donde el rojo representa la asistencia China y el azul representa la asistencia de los Estados Unidos. La Figura 3 documenta y compara el valor monetario total de la asistencia pandémica brindada a todos los países de América Latina y el Caribe incluidos en el estudio del Wilson Center. Calculamos los valores monetarios totales de esta ayuda sumando las donaciones monetarias totales y el valor total de los suministros médicos donados. Esto nos permite comparar dólares con dólares en lugar de ventiladores con guantes quirúrgicos o mascarillas con especialistas médicos y brindar una idea de cuánta carga financiera estaban dispuestos a asumir Estados Unidos y China para muchos países de América Latina y el Caribe durante el apogeo de la primera ola de la pandemia.

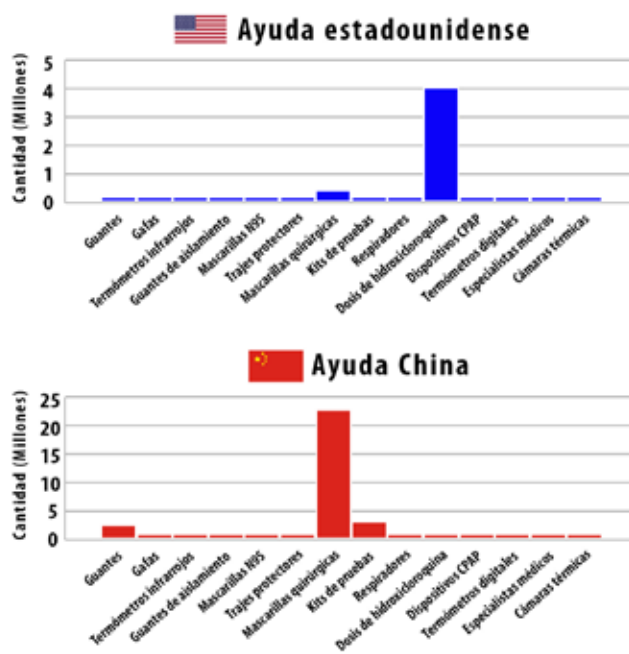


Figura 2. Ayuda de suministros médicos estadounidenses y chinos a los países de América Latina durante la pandemia del Coronavirus 2019-2020

Fuente: Autor

Las Figuras 2 y 3 confirman que tanto Estados Unidos como China proporcionaron ayuda monetaria, material y de otro tipo a los países de América Latina y el Caribe durante el apogeo de la primera ola de la pandemia. En cuanto a equipos médicos y tratamientos, ambas potencias han concentrado su asistencia en formas únicas: China ha concentrado sus esfuerzos en la entrega de mascarillas quirúrgicas a países latinoamericanos, mientras que Estados Unidos se ha enfocado en brindar tratamientos con hidroxiquina. En términos de ayuda monetaria, ambas po-

tencias están dirigiendo el foco de su ayuda, con China privilegiando a Ecuador sobre otros países de la región y con Estados Unidos reforzando a Haití, pero manteniendo un enfoque más equilibrado que China. A pesar de sus diferentes enfoques, se podría decir que ambos están trabajando para aprovechar el momento. No se comprende bien si están aprovechando esta crisis para promover intereses estratégicos a largo plazo en la región; este es un tema que abordamos a continuación.



Figura 3. Valor total de la ayuda financiera por concepto del COVID-19 otorgada por Estados Unidos y China a los países de América Latina

¿Están China y Estados Unidos ofreciendo apoyo continuo a los países latinoamericanos que anteriormente les interesaban estratégica y económicamente?

Para comprender si los patrones pandémicos de asistencia de China y Estados Unidos a América Latina y el Caribe son excepcionales o están arraigados en estrategias a largo plazo, comparamos patrones pasados de comercio, préstamos y asistencia entre estas grandes potencias y los países de América Latina y el Caribe con iniciativas de asistencia pandémica. Para facilitar la interpretación de las comparaciones entre diferentes tipos de vínculos económicos y asistencia financiera, consideramos los porcentajes de distribución intrarregionales, en contraposición a las cantidades monetarias brutas. En las Figuras 4 y 5, utilizamos datos del Wilson Center y el Banco Mundial para comparar los porcentajes de distribución del comercio de 2018 de China y Estados Unidos con países de América Latina (en relación con el comercio con toda la región) y los porcentajes de distribución contemporáneos de la asistencia por coronavirus brindada a países individuales de América Latina y el Caribe (también en relación con la asistencia a toda la región). En las Figuras 6 y 7, comparamos los porcentajes de distribución intrarregionales

de las inversiones chinas (préstamos) y la asistencia de Estados Unidos (donaciones) con los mismos porcentajes de distribución contemporáneos de coronavirus de las Figuras 4 y 5. Estas cifras reflejan datos del Wilson Center, el Diálogo Interamericano y el sitio web oficial de Ayuda al Exterior de Estados Unidos.

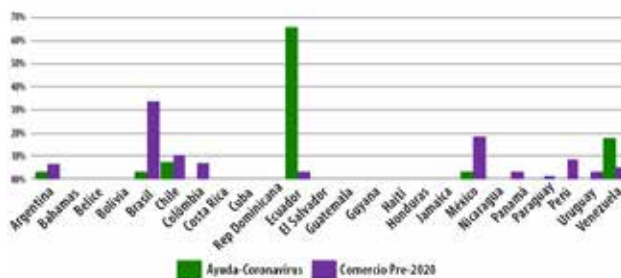


Figura 4. Porcentaje del comercio chino antes del 2020 versus ayuda por el coronavirus a los países de América Latina y el Caribe

Fuente: Autor

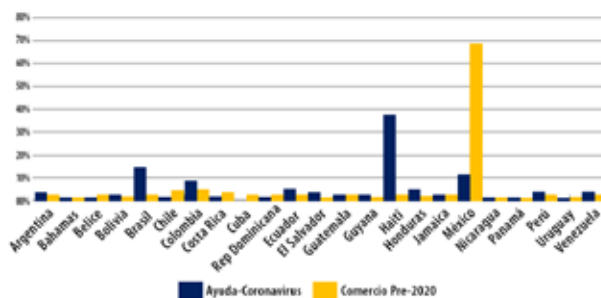


Figura 5. Porcentaje del comercio estadounidense antes del 2020 versus la ayuda por el coronavirus a los países de América Latina y el Caribe

Fuente: Autor

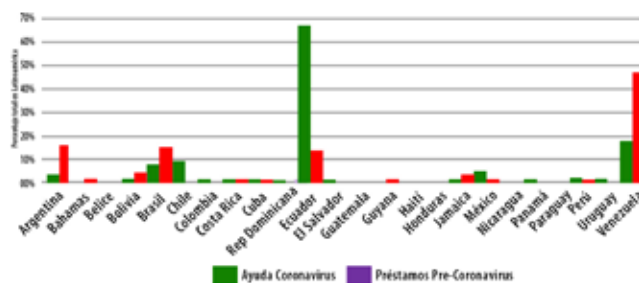


Figura 6. Porcentaje de préstamos chinos por el coronavirus versus ayuda por el coronavirus a los países de América Latina y el Caribe

Fuente: Autor

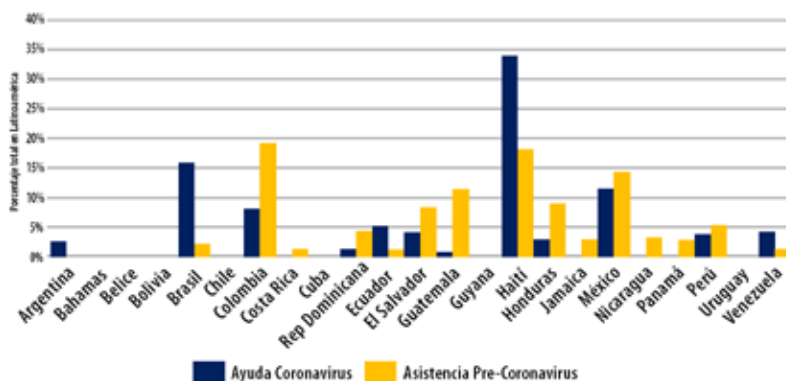


Figura 7. Porcentaje de ayuda de Estados Unidos antes del coronavirus versus ayuda por el Coronavirus a los países de América Latina y el Caribe

Fuente: Autor

En resumen, las Figuras 4-7 muestran que, independientemente del “interés estratégico” previo, tanto China como Estados Unidos aprovecharon la etapa inicial de la crisis para revisar sus políticas exteriores anteriores y cambiar el rumbo de las prioridades de los países. Por ejemplo, China brindó significativamente más ayuda a Ecuador y Venezuela durante la primera ola de la pandemia que a sus tres principales socios comerciales (Brasil, Chile y México). Ecuador también destaca como uno de los principales beneficiarios, cuando tomamos en cuenta los intereses estratégicos pre-pandémicos de China en términos de préstamos, en lugar de comercio. China le está proveyendo una proporción de ayuda notablemente más alta durante la pandemia de lo que le ofreció en términos de préstamos en sus inicios. Estados Unidos, por otro lado, le proporcionó una ayuda significativamente mayor a Haití y Brasil, sobre todo en comparación con su mayor socio comercial: México. Estados Unidos también se está apartando de su tendencia anterior de brindar asistencia extranjera a un grupo relativamente grande de países de la región (incluidos Colombia, Guatemala, Haití, México, etc.) al duplicar la atención financiera prestada a Haití durante la pandemia, en comparación con la asistencia pre-pandémica. Para poner esto en perspectiva, Haití recibió el 17,85% de la asistencia total de Estados Unidos antes de la pandemia. Actualmente, recibe el 37,57% de la ayuda total otorgada a la región por Estados Unidos para combatir el virus.

Discusión y caminos a seguir

Si bien nuestras evaluaciones preliminares confirman que tanto China como Estados Unidos capitalizaron la primera ola de la pandemia del Coronavirus 2019-2020 para afirmar su presencia y perfeccionar su estrategia en la región lati-

noamericana, ambos guardan silencio sobre las motivaciones subyacentes a los cambios estratégicos. Dicho de otra manera, no está claro por qué Estados Unidos y China se enfocaron en países específicos de América Latina y el Caribe en lugar de otros como beneficiarios de la asistencia. Una inspección de los datos sugiere que es probable que no haya motivos humanitarios. Margaret Myers, del Diálogo Interamericano, fundamenta esto con referencia a China específicamente, afirmando: “Esto no está motivado por un interés en la ayuda humanitaria, que ciertamente podría ser parte de ella, sino también por la necesidad muy clara por parte de China de garantizar que su imagen permanezca intacta”.²⁷ De acuerdo con Myers, sospechamos que los motivos estratégicos recién descubiertos de ambos países subyacen en los patrones contemporáneos de asistencia de las grandes potencias a la región latinoamericana. Sería bueno para la investigación futura investigar estos motivos más a fondo.

Además de continuar investigando la asistencia china y estadounidense en las formas estudiadas en este documento, los académicos, los formuladores de políticas y los profesionales también deben prestar atención a las dinámicas que rodean el acceso y la distribución de las vacunas. En julio de 2020, China ofreció un préstamo de mil millones de dólares a América Latina y el Caribe para tener acceso a su vacuna contra COVID-19.²⁸ En general, la recepción latinoamericana de este préstamo durante la primera ola de la pandemia fue en gran medida positiva, y el presidente mexicano Andrés Manuel López Obrador afirmó: “Estamos muy agradecidos con China, el gobierno chino, y el presidente”; el presidente argentino Alberto Fernández escribió una carta agradeciendo a China y afirmando su creencia de que sus lazos se fortalecerían.²⁹ Con el inicio de la segunda ola de la pandemia en América Latina, el almirante Craig S. Faller, comandante del Comando Sur de los Estados Unidos, reconoce las continuas ventajas regionales de China en el ámbito de la diplomacia de las vacunas.³⁰ La investigación futura de la opinión pública proporcionaría información clave sobre los efectos posteriores de la diplomacia de vacunas en curso de China en la región de América Latina sobre la omnipresencia de los sentimientos públicos de afecto hacia China y el interés de América Latina en la futura cooperación China-América Latina.

Si el sentimiento de optimismo de Fernández sobre el futuro de las relaciones chino-latinoamericanas fuera cierto en toda la región, las consecuencias de seguridad para Estados Unidos podrían ser graves. Una de las principales preocupaciones es que la cooperación entre China y América Latina y el apalancamiento basado en la deuda de China sobre ciertos países (como Venezuela y Ecuador) podrían ayudar aún más a la economía de rápido crecimiento de China, proporcionándole los insumos para superar potencialmente la economía de los Estados Unidos en una década.³¹

Una preocupación de seguridad más directa es que la mayor presencia de China y el creciente poder blando inducido por el coronavirus en América Latina pueden ayudar aún más a algunos de los proyectos financieros clave de China en la región (por ejemplo, la instalación de redes de infraestructura de IT por parte de Huawei, la empresa estatal de telecomunicaciones de China). Sin duda, esto constituiría una vulnerabilidad inmediata para los Estados Unidos, explica el almirante Craig Faller: “Con proyectos de telecomunicaciones en 16 países (en Sudamérica), Huawei y ZTE proporcionan la columna vertebral de los sistemas de comunicación comerciales y gubernamentales, proporcionando una puerta trasera para el gobierno chino con la que monitorear o interceptar la información oficial que compartimos con nuestros socios”.³² Los avances de la tecnología china en telecomunicaciones y vigilancia en América Latina son intrínsecamente contrarios al objetivo de Estados Unidos de preservar el Estado de derecho democrático en la región.³³

Entre una amplia gama de preocupaciones en materia de seguridad, la creciente presencia de China en América Latina ha tenido, y seguirá teniendo, implicaciones para la competencia en el espacio. En los últimos años, China ha invertido en el desarrollo de instalaciones espaciales en la región latinoamericana.³⁴ La antena china de 16 pisos y la estación espacial en la Patagonia argentina suscitan claras preocupaciones sobre la vigilancia china de las operaciones espaciales estadounidenses basadas en el hemisferio occidental.³⁵ Faller advierte: “si bloqueas el espacio, bloqueas el IT y bloqueas el acceso al puerto, tienes influencia e información,”³⁶ lo cual plantea barreras al interés vital de los Estados Unidos de “acceso sin restricciones y libertad para operar en el espacio”.³⁷ El fortalecimiento de las relaciones entre China y los países de América Latina a través de la asistencia pandémica puede garantizar la cooperación continua en este ámbito. Por estas razones, es imperativo que Estados Unidos continúe contrarrestando a China en sus relaciones comerciales y en la provisión de asistencia mientras explora otras estrategias para retener su influencia en la región.

Tanto China como Estados Unidos están aprovechando el momento para fortalecer su influencia económica y promover sus objetivos de seguridad en la región latinoamericana. Actualmente, las implicaciones de sus estrategias siguen sin estar claras, pero el continuo aumento de China en la región resulta preocupante. Mientras Estados Unidos sigue luchando para gestionar la pandemia en casa, no debe olvidar a sus vecinos del sur. Las implicaciones a largo plazo de la negligencia pueden resultar costosas tanto estratégica como económicamente. □

Notas

1. Estados Unidos, *The National Security Strategy of the United States of America* (Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos), Washington, DC: Presidente de Estados Unidos, 2018), 1.
2. Matthew P. Goodman, “Predatory Economics and the China Challenge,” (Economía depredadora y el reto de China), *Center for Strategic and International Studies*, (Centro para estudios estratégicos e internacionales), 29 de septiembre de 2020, <https://www.csis.org/analysis/predatory-economics-and-china-challenge>.
3. Ibid.
4. Barbara Kotschwar, “China’s Economic Influence in Latin America,” (La influencia económica de China en América Latina), *Asian Economic Policy Review* 9 (julio de 2014): 202, doi:10.1111/aep.12062.
5. Mark P. Sullivan y Thomas Lum, *China’s Engagement with Latin America and the Caribbean* (Compromiso de China con América Latina y el Caribe), Research Report no. IF10982 (Washington, DC: Congressional Research Service, 2020), 1.
6. Kevin P. Gallagher y Margaret Myers, “China-Latin America Finance Database,” (Base de datos financiera entre China y América Latina), *Inter-American Dialogue*, 2020, https://www.thedialogue.org/map_list/.
7. Mark P. Sullivan, *Latin America and the Caribbean: U.S. Policy Overview*, (América Latina y el Caribe: Visión general de la política de Estados Unidos), Research Report no. IF10460 (Washington, DC: Congressional Research Service, 2020), 1.
8. Douglas Farah y Kathryn Babineau, “Extra-regional Actors in Latin America,” (Actores extrarregionales en América Latina) *PRISM* 8, no. 1 (2019): 97, <https://www.jstor.org/stable/26597313>.
9. World Integrated Trade Solution (Solución de Comercio Mundial Integrado), “Latin America and Caribbean Trade,” (El comercio en América Latina y el Caribe), (Washington, DC: The World Bank, 2020), <https://wits.worldbank.org/countrysnapshot/en/LCN>.
10. Ibid.
11. R. Evan Ellis, “America’s Strategy for Latin America and the Caribbean,” (Estrategia de Estados Unidos para América Latina y el Caribe), *Air & Space Power Journal–Africa and Francophonie* 8, no. 2 (verano 2017): 10.
12. Ilan Kelman, “Acting on Disaster Diplomacy,” (Actuando en la diplomacia de desastre), *Journal of International Affairs* 59, no. 2 (Primavera/Verano 2006): 216, <https://www.jstor.org/stable/24358434>.
13. Ibid, 215.
14. Center for Systems Science and Engineering, “COVID-19 Dashboard,” ((Tablero del COVID-19), Johns Hopkins University & Medicine, 2020, <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>.
15. Matt Rivers, “Pandemic Power Play: It’s China vs. the US in Latin America,” (Juego de poder pandémico: China versus Estados Unidos en América Latina), *CNN.com*, 15 August 2020, <https://www.cnn.com/2020/08/15/americas/latam-china-us-covid-diplomacy-intl/index.html>.
16. Azam Ahmed, Anatoly Kurmanav, Daniel Politi y Ernesto Londoño, “Virus Gains Steam Across Latin America,” (Virus cobra fuerza a lo largo de América Latina), *New York Times*, 23 June 2020, <https://www.nytimes.com/2020/06/23/world/americas/coronavirus-brazil-mexico-peru-chile-uruguay.html>.
17. Center for Systems Science and Engineering, “COVID-19 Dashboard.”
18. Ibid.

19. World Bank Group, "Population," (Población), The World Bank, 2020, https://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TOTL?most_recent_value_desc=true&view=chart.

20. Ahmed et al., "Virus Gains Steam."

21. Ligia Bahía y Miguel Lago, "Why Latin America's Hospitals Are So Vulnerable to Coronavirus," (Por qué los hospitales latinoamericanos son tan vulnerables ante el Coronavirus), *Americas Quarterly*, 11 de marzo de 2020, <https://www.americasquarterly.org/article/why-latin-americas-hospitals-are-so-vulnerable-to-coronavirus/>.

22. David B. Gootnick, *Emergency Assistance for Zika*, (Ayuda de emergencia para el Zika), Research Report no. GAO-19-356 (Washington, DC: U.S. Government Accountability Office, 2020), 9.

23. The Latin America Program, "Aid from China and the U.S. to Latin America Amid the COVID-19 Crisis," (Ayuda de China y Estados Unidos para América Latina en medio de la crisis del COVID-19), The Wilson Center, 2020, <https://www.wilsoncenter.org/aid-china-and-us-latin-america-amid-covid-19-crisis>.

24. World Integrated Trade Solution, "Latin America and Caribbean."

25. Gallagher y Myers, "China-Latin America Finance."

26. "Worldwide Financial Assistance," ForeignAssistance.gov, (2020), <https://www.foreignassistance.gov/explore>.

27. Rivers, "Pandemic Power Play."

28. Karol Suarez, "China Offers \$1 Billion Loan to Latin America and the Caribbean for Access to its Covid-19 Vaccine," (China ofrece un préstamo de mil millones de dólares a América Latina y el Caribe para lograr acceso a vacuna contra el COVID-10), CNN.com, 24 de julio de 2020, <https://edition.cnn.com/2020/07/23/americas/china-billion-vaccine-latin-america-coronavirus-intl/index.html>.

29. Ibid.

30. Rosenberg, Carol, "China Poised to Be First to Distribute Virus Vaccine in Latin America, U.S. Official Says," (Funcionario oficial de Estados Unidos informa que China está preparada para ser la primera en distribuir la vacuna en América Latina) *Nytimes.com*, 2 de diciembre de 2020, <https://www.nytimes.com/2020/12/02/us/politics/coronavirus-southern-command-china-latin-america.html>.

31. Varun Roby, "China's Growing Influence in Latin America," (Influencia de China cada vez mayor en América Latina), *American Journal of Economics and Sociology* 79, no. 1 (January 2020): 233, doi:10.1111/ajes.12316.

32. Adm Craig S. Faller, "Posture Statement of Admiral Craig S. Faller, Commander, United States Southern Command, before the 116th Congress, Senate Armed Services Committee," (Declaración sobre postura del Almirante Craig S. Fuller, Comandante, Comando Sur de Estados Unidos ante el 116 Congreso, Comité de Servicios Armados del Senado), 30 de enero de 2020, https://www.southcom.mil/Portals/7/Documents/Posture%20Statements/SASC%20SOUTHCOM%20Posture%20Statement_FINAL.pdf?ver=2020-01-30-081357-560.

33. United States, *National Security Strategy*, 4.

34. Christopher Woody, "4 Ways China Is Gaining Ground in Latin America, According to the US's Top Military Commander in the Region," (Cuatro maneras como China está ganando territorio en América Latina, según comandante principal de Estados Unidos en la región), *Business Insider*, 18 December 2018, <https://www.businessinsider.com/southcom-4-ways-china-is-growing-influence-in-latin-america-2019-12>.

35. Ibid.

36. Ibid.

37. United States, *National Security Strategy*, 31.



**Cadete de Tercera Clase James Landy,
Academia de la Fuerza Aérea de EUA**

El Cadete de tercera clase James Landy es un estudiante de la Academia de la Fuerza Aérea de EE. UU. Se especializa en ciencias políticas y estudios de áreas extranjeras, con una concentración en política latinoamericana, y está obteniendo una especialización en español. El Cadete Landy estudia la influencia estadounidense y la importancia estratégica de los lazos entre las potencias mundiales y la región latinoamericana, con un enfoque más amplio en el papel de los gobiernos latinoamericanos y sus instituciones castrenses.



**Dra. Kelly Senters Piazza, PhD,
Academia de la Fuerza Aérea de EUA**

La Dra. Kelly Senters Piazza es profesora asistente en la Academia de la Fuerza Aérea de EE. UU. Estudia democratización, corrupción, descentralización, salud pública y políticas de género en América Latina, y ha publicado sobre estos temas en *Latin American Politics and Society*, *Handbook of Brazilian Politics*, y el *Handbook on Geographies of Corruption* y *Global Policy*.